

NOTAS

IDENTIFICACIÓN DE JUAN DE LEGANÉS (Nota para *El Buscón*)

JOSÉ FRADEJAS.

Felipe II tuvo una extraordinaria idea científica: obtener la descripción geográfica de sus reinos. Para ello hizo confeccionar unos cuestionarios en 1575 y 1578 que envió a todos los municipios ordenando que respondieran con fidelidad ante escribano. Así surgieron las *Relaciones Topográficas* que se conservan en la Biblioteca de El Escorial; de algunas hay copia en la Real Academia de la Historia; desgraciadamente no se conservan todas, muchas se han perdido.

Las de los municipios madrileños fueron editadas en 1949 por Viñas Mey y Paz y Melia; dejaron sin publicar siete municipios, que fueron editados por Hernando Ortego y Hoz García en el Instituto de Estudios Madrileños en 1987. La edición Viñas-Paz es inaccesible, alguna vez se anuncia en los catálogos de libros de lance, sin embargo Alfredo Alvar Ezquerra ha tenido la feliz idea de hacer una nueva edición con el generoso patrocinio de la CAM y el CSIC¹.

En mi *Geografía literaria de la Provincia de Madrid*, del año 1958², me referí a Juan de Leganés³, pero no sabía entonces, ni en la reedición de 1992, quién era él. El mismo problema tuvo en 1911 don Américo Castro⁴ y Juan Millé Jiménez en 1918⁵ a pesar de que reunió un buen número de menciones de él. Selden Rose, en su edición de *El Buscón* de 1927, las reunió

¹ Alvar Ezquerra, A. (Coordinador): *Relaciones topográficas de Felipe II. MADRID*, Madrid, CAM y CSIC, 1994, 3 vols. Las transcripciones, ligeramente modernizada la ortografía, son de Elena García y María Ángeles Vicioso Rodríguez.

² Madrid, IEM, 1992^a, págs. 151-154.

³ Citado en *El Buscón*, Libro I, cap. IV, al final.

⁴ Quevedo, Francisco de: *El Buscón*, Madrid, La Lectura, 1911, pág.

⁵ Millé y Jiménez, Juan: "Juan de Leganés. Una rectificación al texto del Buscón", *Revista del Ateneo Hispano-Americano*, Buenos Aires, agosto-octubre de 1918, núm. 3.

casi todas. Pero seguíamos sin saber quién era, hasta hoy, ya que en el volumen I de las *Relaciones*, página 450, donde responden los municipios, el de Leganés dice:

Al capítulo cincuenta y siete declararon ser cosa rara y notable la memoria que tiene en el contar todo género de reglas de cuenta por sola memoria, un hombre simple y pobre, hijo de vecino y natural de este dicho lugar [Leganés], llamado Juan Monge, y por otra parte llamado Aticón, de edad de treinta años, cuya fama es muy notable en todos los reinos y señoríos de Su Majestad, como es notorio, porque no sabe letras de leer ni escribir, y no se le pedirá regla que pueda hacer cualquier aritmético por pluma, que éste no la haga con gran facilidad sin errar medio cornado, y, otrosí más, que la cuenta que una vez le piden y hace, aunque pasen días y años, si le vuelven a repreguntar de ella, la declara sin pensar como si por letra la tuviese ante sus ojos...

En consecuencia, Juan Monje, conocidísimo por su facilidad calculatoria, recibió el nombre de su aldea, Leganés, aunque sus convecinos le conocían, también, con el alcuño de Aticón, ¿deformación de Aritmeticón?

No era un matemático sino que, cuando Quevedo escribe *El Buscón*, se había convertido, como muy acertadamente creía don Américo Castro, en "un tipo popular, como Villadiego, Cardona, etc."